

Oraciones para romper las cadenas de la masturbación

1.- Oraciones para librar a nuestros hermanos

2.- Oraciones para librarme de este flagelo

3.- Oración Final

1.- Oraciones para librar a nuestros hermanos.

Oración:

Padre Santo, con la intercesión de tu amado Hijo Jesucristo y la iluminación del Espíritu Santo, asiste a todos nuestros hermanos y hermanas que están aquejados por el grave problema de la masturbación. Muchos de hechos sufren al no poder librarse de esta práctica que está en contra de tu Voluntad Divina. Haz que aquellos que no sientan culpa, comprendan que se trata de un desorden que debe ser conversado con un sacerdote.

Te pedimos que los libres:

De las cadenas de la soledad,
De la baja autoestima,
De la inseguridad,
De la intranquilidad del alma,
Del aburrimiento y la ansiedad,
De los estados depresivos,
De los estados de ira,
Del odio hacia si mismos,
De las obsesiones sexuales,
De buscar ocasiones que estimulen esta práctica, como algunas películas de la televisión por cable, la pornografía, la música con letras provocativas y las fantasías sexuales.
De la tentación de masturbarse,

**De la masturbación compulsiva,
De la esclavitud de la masturbación.
De las culpas y recriminaciones.
De la falta de amor y atención del cónyuge cuando están casados.
De pensamientos modernos que la catalogan como parte del
desarrollo personal y no como una grave falta que degrada al
hermano.
De pensar que podrán salir de este hábito sin asistencia espiritual.
De creer que este tema es de poca importancia.
De hacer del sexo un ídolo.
De la vergüenza de confesarse con un sacerdote.**

Oración:

**Te pedimos Padre Santo que los asistas y los ayudes para que
nuestros hermanos comprendan que muchas veces es el mismo
demonio quien los mantiene encadenados y sumidos en la
desesperación y en el convencimiento permanente de que son
incapaces de vencerla.**

Te pedimos que libres:

**A los niños,
A los adolescentes,
A los adultos solteros,
A los adultos casados,
A los separados,
A los viudos,
A los ancianos,
A los seminaristas,
A los religiosos,
A las religiosas,
A los sacerdotes y diáconos**

Que aquellos que sufren de este flagelo comprendan:

**Que siempre van a tener la asistencia amorosa de Dios, si lo
solicitan.
Que no importa cuantas veces recaigan siempre está el perdón de
Dios a las almas que tienen el firme propósito de cambiar.
Que Él siempre continúa dándonos la gracia de volver a intentarlo
una vez más, a pesar de las frecuentes caídas del pasado.
Que en el confesionario no debe omitirse por ser un problema
moral.
Que deben solicitar la ayuda de un sacerdote, quien verá si es
necesario la ayuda psicológica.
Que después de cada caída, pedir perdón y volver a intentarlo.
Que deben tratar siempre de estar en el mundo real y no en el de
la fantasía.
Que no están solos, hay muchas personas que sufren de lo mismo.**

Que esta costumbre, si no le ponen freno los aleja de Dios y de los sacramentos y que pueden en ciertos casos hacerlos perder la salvación eterna.

Que el masturbador tiene que aprender a decir “no” en bien de un sano fortalecimiento.

Que si una persona es sincera en su vida espiritual, en su esmero por amar a Dios, es probable que no consienta el acto de la masturbación.

Que nosotros vuestros hermanos en Cristo, que ya rompimos las cadenas, rezamos por ustedes.

Que sin la ayuda de Dios es imposible vencerla.

Oración:

Padre Santo, haz que todas las personas que sufren por esta causa, puedan manejar y eliminar esta práctica. Asiste a todos tus hijos que sufren por este flagelo y toma nuestras oraciones, para que puedan romper las cadenas que los atan. Te pedimos también que los protejas de los dardos incendiarios del demonio.

Que comprendan que siempre estará tu asistencia y perdón y que si vuelven a caer, no se aflijan y que acudan a los consejos de un sacerdote, por Jesucristo Nuestro Señor, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

2.- Oraciones para librarme de este flagelo

Oración:

Padre Santo, con la intercesión de tu amado Hijo Jesucristo y la iluminación del Espíritu Santo, asísteme porque estoy aquejado por el grave problema de la masturbación. Sufro al no poder librarme de esta práctica que está en contra de tu Voluntad Divina y sé que estoy haciendo sufrir a Jesús nuevamente. Padre Santo ayúdame a salir de esta cárcel.

Te pido que me libres:

**De las cadenas de la soledad,
De la baja autoestima,
De la inseguridad,
De la intranquilidad del alma,
Del aburrimiento y la ansiedad,
De los estados depresivos,**

**De los estados de ira,
Del odio hacia mí mismo,
De mis obsesiones sexuales,
De buscar ocasiones que estimulen esta práctica, como
algunas películas de la televisión por cable, la pornografía,
la música con letras provocativas y las fantasías sexuales.
De la tentación de masturbarme,
De la masturbación compulsiva,
De la esclavitud de la masturbación.
De mis culpas y recriminaciones.
De la falta de amor y atención de mi cónyuge (sólo si es
casado)
De librarme de pensamientos modernos que la catalogan
como parte de mi desarrollo personal y no como una grave
falta que me degrada como ser humano.
De pensar que podré salir de este hábito sin asistencia
espiritual.
De creer que este tema es de poca importancia.
De hacer del sexo un ídolo.
De la vergüenza de confesarme con un sacerdote.**

Oración:

**Te pido Padre Santo que me asistas, me ayudes y me
protejas y ahora comprendo que muchas veces es el mismo
demonio quien me mantiene encadenado y sumido en la
desesperación y en el convencimiento permanente de que
soy incapaz de vencerla.**

**Me preocupo por mis hermanos que sufren de lo mismo, te
pido que libres:**

**A los niños,
A los adolescentes,
A los adultos solteros,
A los adultos casados,
A los separados,
A los viudos,
A los ancianos,
A los seminaristas,
A los religiosos,
A las religiosas,
A los sacerdotes y diáconos**

Ahora comprendo:

Que siempre voy a tener la asistencia amorosa de Dios, si lo solicito.

Que no importa cuantas veces recaiga siempre tendré el perdón de Dios si tengo el firme propósito de cambiar.

Que Él siempre continúa dándome la gracia de volver a intentarlo una vez más, a pesar de las frecuentes caídas del pasado.

Que en el confesionario no debo omitir este pecado por ser un problema moral.

Que debo solicitar la ayuda de un sacerdote, quien verá si es necesario obtener ayuda psicológica.

Que después de cada caída, pediré perdón a Dios y volveré a intentarlo.

Que debo tratar siempre de estar en el mundo real y no en el de la fantasía.

Que no estoy solo, hay muchas personas que sufren de lo mismo.

Que esta costumbre, si no le pongo freno me aleja de Dios y de los sacramentos y que puedo perder la salvación eterna.

Que tengo que aprender a decir “no” en bien de un sano fortalecimiento.

Que ahora comprendo que si una persona es sincera en su vida espiritual, en su esmero por amar a Dios, es probable que no consienta el acto de la masturbación.

Que hay otros hermanos en Cristo, que ya rompieron las cadenas y que rezan por mí, para libertarme.

Que si no le pido ayuda a mi Dios es imposible vencerla.

Oración:

Padre Santo, haz que todas las personas que sufren por esta causa al igual que yo, puedan manejar y eliminar esta práctica. Asiste a todos tus hijos que sufren por este flagelo y toma mis oraciones, para que podamos romper las cadenas que nos atan. Te pido también que nos protejas de los dardos incendiarios del demonio.

Comprendo que siempre estará tu asistencia y perdón y que si vuelvo a caer, no me afligiré y acudiré a los consejos de un sacerdote lo antes posible, por Jesucristo Nuestro Señor, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

3.- Oración Final.

Padre Bueno, te encomendamos a todos las personas que han rezado y meditado estas oraciones, ya sea porque quieren ayudar a sus hermanos, o bien porque están padeciendo este grave problema. Ten a bien escucharlos a todos y asístelos en tan importante tarea. Ten misericordia de todos nosotros, perdona y olvida nuestros pecados y llévanos a gozar eternamente de tu Gloria. Amén